

dero escándalo no consiste en la existencia de pecadores, pues para ellos existen siempre la misericordia y el perdón, sino en la confusión entre el bien y el mal que se da entre los pastores católicos. Si hay hombres consagrados a Dios que ya no son capaces de comprender la radicalidad del mensaje del Evangelio y pretenden anestesiarlo, estamos errando el camino. Ahí está la auténtica falta de misericordia» (p. 341).

Puede decirse para concluir que *Dios o nada* es un libro de una gran personalidad que es difícil de clasificar. Es un libro autobiográfico y al mismo tiempo un libro de lectura espiritual, un libro de abundantes enseñanzas magisteriales y un testimonio de fe conmovedor. Quizás el propósito de Sarah al publicar esta entrevista sea llevar a cabo lo que él mismo define como la caridad más grande: «dar a conocer a Dios manifestado en su Hijo en la Cruz» (p. 312).

Miguel BRUGAROLAS

Lewis R. RAMBO and Charles E. FARHADIAN (eds.), *The Oxford Handbook of Religious Conversion*, Oxford-New York: Oxford University Press, 2014, xiii + 803 pp., 17,5 x 25,5, ISBN 978-0-19-533852-2.

Las conversiones religiosas, tanto de individuos como de comunidades, han sido desde siempre un importante factor transformador de personas, pueblos y culturas. Las experiencias de cambio espiritual de personajes como Buda, Confucio, Asoka, Pablo de Tarso o Mahoma son ejemplos concretos de cómo la conversión religiosa ha inspirado algunos de los más grandes cambios de la historia de la humanidad. Y es que este fenómeno posee un enorme poder para modificar la manera en que los seres humanos comprenden y afrontan sus propias vidas, el ámbito de lo divino, el cosmos y el entorno natural.

Si el tema de la conversión religiosa ha sido objeto de reflexión académica ya desde finales del siglo XIX, hoy en día este interés se ha multiplicado extraordinariamente, conquistando un lugar cada vez más significativo en los departamentos universitarios de estudios sobre la religión de todo el mundo. Son varias las circunstancias que confluyen en este florecimiento. Por un lado, están los nuevos contextos nacidos con la globalización social y cultural que, además de favorecer el intercambio religioso, han provocado un mayor flujo de las personas entre las distintas confesiones y credos. Por otro lado, hay que

reconocer la influencia de los enfoques empíricos adoptados de manera creciente por las disciplinas académicas que tradicionalmente se han dedicado a la conversión religiosa: psicología, historia, antropología, sociología... A todo ello hay que añadir el interés paulatino por las temáticas religiosas de algunos ámbitos científicos en auge como, por ejemplo, las ciencias cognitivas o la neurociencia, que han planteado nuevos interrogantes y horizontes de investigación.

Este nuevo volumen de *Oxford Handbooks* (área «Religión») busca ofrecer –siguiendo el espíritu de esta prestigiosa colección académica– una revisión crítica de los estudios sobre la conversión religiosa. Hay que remontarse al *Handbook of Religious Conversion* (Birmingham, AL: Religious Education Press, 1992) de H. Newton Malony y Samuel Southard, para encontrar un intento similar –aunque de extensión bastante inferior (314 pp.)– de proponer una visión panorámica y global del estado de la reflexión académica sobre la conversión religiosa.

Uno de los dos editores, Lewis R. Rambo, es un conocido experto en estudios sobre la conversión religiosa y Research Professor de Psicología y Religión en el San Francisco Theological Seminary y en el Graduate Theological Union (Berkeley, California). Entre sus publicaciones sobre el tema destaca *Understanding Religious Conversion* (New Haven: Yale University Press, 1993), donde analiza la dinámica de la conversión religiosa y sus implicaciones personales, culturales, sociales y religiosas. El otro editor, Charles E. Farhadian, es Profesor del Departamento de Estudios sobre las Religiones del Westmont College (Santa Barbara, California) y experto en Misionología comparada y en religiones del Sudeste Asiático y del Pacífico.

El volumen recoge 32 colaboraciones de un total de 38 investigadores internacionales, provenientes de diversas instituciones académicas públicas y privadas, que afrontan sus trabajos desde una rica y variada amplitud de enfoques. Se estructura en dos grandes secciones. La primera (*Disciplinary perspectives*) consta de 17 capítulos que analizan la conversión religiosa desde las siguientes orientaciones: historia, demografía, geografía, antropología, lingüística, sociología, psicología, neurociencia, feminismo, arte, literatura autobiográfica, semiótica o ciencias políticas. La segunda sección (*Religions*) engloba doce capítulos que examinan la conversión desde la perspectiva precisa de varias tradiciones religiosas (Hinduismo, Jainismo, Budismo, Sijismo, Taoísmo, Confucianismo, Religión tradicional china, Judaísmo, Cristianismo, Islam y Mormonismo). Desde el punto de vista estructural y de contenido

puede resultar extraña la ubicación de algunos estudios en el conjunto de la obra: me refiero en concreto al capítulo 8 (Rebecca Y. Kim, «Migration and Conversion of Korean American Christians»), cuya temática particular no encaja fácilmente en la sección primera; y también al interesante capítulo 31 (James T. Richardson, «Legal and Political Issues and Religious Conversion»), que quizás tendría su lugar propicio en la primera sección por tratarse de un enfoque disciplinar (el Derecho), más que de un análisis de religiones concretas (sección segunda).

La introducción del *Oxford Handbook of Religious Conversion* es de especial interés como clave de lectura de toda la obra. Por un lado, ofrece un mapa panorámico sobre la evolución reciente y el estado actual de los estudios sobre la conversión. Por otro lado, plantea una justificación de la gran diversidad de temas y enfoques de los capítulos del volumen y que, a su vez, serían expresión de la necesidad de optar por un modelo de estudios sobre la conversión que sea «global, interdisciplinar y multiconfesional, y que incluya las dimensiones personal, social, cultural y política de la condición humana» (p. 16). En este sentido, los editores proponen un nuevo paradigma para el futuro de los estudios sobre la conversión religiosa.

Este capítulo introductorio también contiene un apartado sintético e iluminador sobre la historia de los estudios sobre la conversión (pp. 4-9). Se muestra cómo estos estudios, durante mucho tiempo focalizados en la perspectiva de la psicología de la religión –gracias sobre todo a la influencia de los trabajos de dos profesores de la Universidad de Harvard, William James (*Varieties of Religious Experience*, 1902) y Arthur Darby Nock (*Conversion*, 1933)– han ido evolucionando y abriéndose a nuevas orientaciones. Si hasta hace pocos decenios se habían concentrado en el contexto cristiano, especialmente protestante, ahora se está alcanzando un enfoque multiconfesional. Además, los límites de las perspectivas más clásicas –excesivamente deudoras de presupuestos psicologistas y dependientes de una visión religiosa proveniente del pietismo protestante– han dado paso desde los años 70 a nociones más amplias de conversión desde el punto de vista teórico y metodológico. En este punto se mencionan varios trabajos significativos en el ámbito de la sociología, como el de John Lofland y Rodney Stark («Becoming a World-Saber: A Theory of Conversion to a Deviant Perspective», 1965), que contiene lo que ha sido calificado como un nuevo paradigma para el estudio de la conversión.

Los editores señalan los temas o aspectos que reciben una atención especial por parte de los investigadores en los estudios actuales sobre la conversión:

1) la necesidad de atender a los puntos de continuidad entre la orientación religiosa pasada y la actual de un converso; 2) la actitud activa (*active agency*) del converso en el proceso de conversión; 3) la complejidad y diversidad de motivaciones implicadas en el cambio religioso; 4) la importancia de las narrativas de conversión; 5) la relevancia del cuerpo humano, así como del espacio y del lugar en el que la conversión tienen lugar: se trata de la centralidad del ritual en la conversión; 6) la importancia de lo que, con expresión de James Richardson y Henri Gooren, ha sido denominado «trayectorias de conversión» (*conversion careers*), para describir los diversos movimientos implicados en la adopción de una nueva orientación religiosa, y superar así una comprensión rígida de la conversión como cambio permanente y definitivo; 7) el compromiso y la atención que los análisis sobre la conversión han de tener con los acontecimientos históricos (pp. 7-8).

Acertan los editores al describir la complejidad de la noción de conversión religiosa: «La conversión religiosa es un tema complejo que suscita controversia, confusión, curiosidad, fascinación, escepticismo y entusiasmo. Cada uno tiene una opinión sobre cómo y por qué la gente cambia en el interior de una misma religión, o cambia a otras religiones, o rechaza la religión por completo» (p. 4). Reconocen que el actual contexto cultural hace del estudio de la religión una tarea compleja y desconcertante: proliferación de opciones religiosas al alcance de la mano, temor ante formas violentas de comportamiento religioso, propagación de numerosas formas de increencia o de opciones religiosas a la carta... En el fondo, sin expresarlo explícitamente, se están describiendo las repercusiones del relativismo reinante respecto a la verdad que afecta a la sociedad occidental en todos sus niveles, y que en definitiva es la causa de la complejidad del actual contexto cultural y religioso. Una toma de postura o un juicio de valor sobre esa situación habrían iluminado y enriquecido estos análisis. Los editores han preferido mantenerse en un plano descriptivo del estado de la cuestión.

Entre los numerosos valores positivos de la obra en su conjunto destaca su enfoque crítico y el espíritu abierto, manifestado en el esfuerzo por descubrir nuevos modelos sobre la conversión religiosa, y en el interés por evaluar los métodos, los presupuestos o los intereses de quienes estudian ese fenómeno. Las numerosas notas a pie de página y la útil selección bibliográfica actualizada recogida al final de cada capítulo, son buena prueba de ello. Algunos estudios sobresalen por su temática o enfoque, por ejemplo: el capítulo 9, «Psychology of Religious Conversion and Spiritual Transformation» (Ray-

mond F. Paloutzian), que presenta un panorama comprensivo de los avances de la investigación psicológica sobre la conversión religiosa y la transformación espiritual en los últimos decenios; o los interesantes capítulos que afrontan la conversión desde perspectivas interesantes y novedosas: cap. 10, «Religious Conversion and Cognitive Neuroscience» (Kelly Bulkeley); cap. 14, «Seeing Religious Conversion Through the Arts» (Diane Apostolos-Cappadona); o el cap. 15, «Religious Conversion as Narrative and Autobiography» (Bruce Hindmarsh).

Sin embargo, como es frecuente en las obras colectivas no es fácil mantener el mismo estilo y profundidad en todos los trabajos. En los estudios de la segunda sección, se podría haber otorgado un mayor peso fundante a las fuentes de las diversas tradiciones religiosas, a la hora de desarrollar los análisis y argumentos. También debería matizarse alguna expresión que, además de chocante, parece poco acertada desde el punto de vista metodológico. Es el caso de una afirmación contenida en el estudio de Dan Smyer Yü donde, citando una referencia de segunda mano pero sin mencionar la fuente original se dice que «el Cardenal Joseph Ratzinger, el futuro papa Benedicto XVI, “publicó una declaración (*position paper*) prohibiendo a los católicos las prácticas de meditación inspiradas en el Oriente”» (p. 469).

Tras una revisión general de la obra, puede quedarle paradójicamente al lector la sensación de no haber encontrado una definición precisa y completa de la conversión religiosa. Y es que en algún caso se define la conversión de un modo tan sucinto como impreciso: «simplemente como la aceptación de una identidad religiosa no mantenida previamente» (p. 166). En este sentido, considero que un capítulo final a manera de síntesis sobre la noción de conversión religiosa habría sido de utilidad como tentativa para aglutinar los distintos sentidos y niveles de comprensión de ese vocablo que emergen en el volumen. Aunque debe reconocerse que ese esfuerzo sistemático no hubiera sido tarea fácil.

El enfoque estrictamente teológico es escaso a lo largo de la obra. Sólo aparece explícitamente en la segunda sección en referencia al Islam (cap. 27, Marcia Hermansen: «Conversion to Islam in Theological and Historical Perspectives»). Una mayor presencia de la perspectiva teológica (bíblica, patristica, litúrgica) habría resaltado mejor un elemento que inexplicablemente aparece poco en los diversos estudios: el lugar y el papel de Dios y de sus mediaciones en la conversión religiosa. No es fácil adivinar si la ausencia de este enfoque responde simplemente al deseo de no alargar demasiado el volumen,

o al propósito de no privilegiar la perspectiva cristiana, por ser ella la que cuenta con un mayor recorrido y peso en el ámbito teológico. En todo caso, pienso que la perspectiva teológica es imprescindible en los estudios sobre la conversión y debería haber encontrado un espacio en la primera sección. Además, no se trata tampoco de una perspectiva particular y exclusiva del cristianismo, sino de una dimensión –llámese si se quiere «sobrenatural»– de gran presencia en la mayoría de las tradiciones religiosas.

Más que ante un manual sistemático y concluyente sobre la conversión religiosa, nos hallamos ante una gran contribución académica colectiva que propone acercamientos y desvela problemas aún por resolver y clarificar. En ello estriba su gran valor y mérito. Los investigadores en estudios sobre la religión comprobarán que la dinámica de los procesos de conversión es un asunto importante y creciente en el actual contexto académico; muchos otros lectores interesados en la efervescencia religiosa contemporánea y en los retos de la secularización, podrán encontrar en este *Handbook* análisis y propuestas sugerentes.

Juan ALONSO

Ernst BURKHART y Javier LÓPEZ, *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de san Josemaría. Estudio de teología espiritual*, volumen III, Madrid: Rialp, 2013, 677 pp., 16 x 24, ISBN 978-84-321-4239-0.

Después de haber tratado la finalidad última de la vida cristiana y la perfección del sujeto cristiano como hijo de Dios, temas del volumen I y II respectivamente, este volumen III trata de la realización del cristiano en el camino de la vida presente: «El camino de la vida cristiana: la santificación en medio del mundo». Como ya se ha reseñado ampliamente en los distintos comentarios a esta obra en tres volúmenes, el esquema se ha pensado mucho, se ha detallado hasta el final, y se justifica a cada paso. Es de un orden riguroso: tres partes y tres capítulos principales en cada parte. El prof. Francisco Mateo-Seco tuvo ocasión de exponer su juicio sobre los dos primeros volúmenes (cfr. *Scripta Theologica* 43 [2011] 759-764). Ahora, cerraré sus comentarios, refiriéndome al tercero.

En este camino de la gloria que es la vida cristiana, debemos estar atentos al terreno por el que se camina, la vida ordinaria y especialmente el traba-